

La estética de las relaciones de poder de la telenovela “Yo soy Betty, la fea” a través de una perspectiva foucaultiana

Andrade Rodríguez, Rodrigo Martín
Pontificia Universidad Católica del Perú
a20201066@pucp.edu.pe

Resumen: El presente texto de investigación académica propone desarrollar y discutir las complejas redes de relación de poder, control y disciplina planteadas por Michel Foucault, en términos estéticos, existentes en la telenovela “Yo Soy Betty La Fea”, durante la interacción entre Betty y Patricia Fernández. Con el fin de desarrollar la pregunta ¿Cómo se constituye la relación de poder entre Betty y Patricia a través de la representación de la belleza y la corporalidad?

Palabras clave: poder, belleza, disciplina, corporalidad, estética.

Texto de la ponencia

En 1999 se estrenó la serie de televisión colombiana “Yo soy Betty La Fea”, con el tiempo, la telenovela tuvo un gran impacto y popularidad en el público, ofreciendo diversos capítulos donde los espectadores se engancharon con una trama y formato diferente, un formato audiovisual poco común entre las telenovelas latinoamericanas. La serie, principalmente, se centra en Betty, una joven que trata de integrarse en el entorno laboral colombiano, aquí es constantemente criticada y ofendida por la percepción que tienen los demás hacia ella, esto la limita al ascenso laboral, y pues tiene que dedicarse a labores de menor rango, a pesar de su gran capacidad e inteligencia para las finanzas de la empresa en la que trabaja. La belleza cumple un rol fundamental en la serie (aspecto que se trabajará frecuentemente en el texto), este aspecto provoca que la protagonista tenga problemas de desarrollo laboral. Por medio de las subjetividades de los personajes secundarios de la telenovela, Betty es considerada una persona muy poco agradable, su belleza y corporalidad no cumple con los estándares valorados culturalmente, en la serie ella se encuentra en una situación de vulnerabilidad y constante marginación, principalmente de las autoridades de la empresa, los cuales la critican, la sabotean y buscan que sea despedida. Además, es necesario agregar que, en la telenovela, Betty es trabajadora en una empresa de moda, por lo que su belleza es un factor que debería resaltar.

Con el fin de desarrollar correctamente los temas y conceptos del texto, es importante también mencionar la relevancia de otro de los personajes que participaron en la serie y abarcan parte importante en la pregunta general de la investigación. Patricia Fernández es un personaje secundario muy relevante, ella es una de las principales antagonistas de la obra y una de las que le pondrá más trabas a Betty para que no pueda desempeñarse y

mejorar en el espacio laboral.

Anteriormente se mencionó acerca de la belleza, un aspecto muy importante en la serie, ya que por medio de ella empezaremos a percatarnos los roles de dominación que controlan a Betty y permiten su subordinación, esas estructuras de poder se mantienen en la historia, estas son permitidas y expresadas por Patricia Fernández y otros trabajadores. Este aspecto se acentúa mucho más en Patricia, pues ella ocupa el mismo puesto laboral que la protagonista, sin embargo, ella a comparación es representada como una mujer hermosa, atractiva y que pertenece a clase alta, lo que suele causar el maltrato y acoso laboral que Betty constantemente recibía.

A partir de lo mencionado, se buscará hacer un análisis de la relación entre Betty y Patricia partiendo de los conceptos teóricos de Michel Foucault y otros autores que trabajan su planteamiento, en donde se afirman cuestiones muy particulares acerca del poder, su estructura y cómo este se manifiesta. Foucault entiende el concepto de poder no de forma tradicional, no como una institución o identidad fija que puede controlar absolutamente todo, sino que este se produce y se manifiesta mediante complejas redes de relaciones sociales y comunicativas entre individuos y sus relaciones interpersonales. Este concepto y su vinculación permitirá acercarnos a los términos estéticos que hay en el discurso e interacción de los dos personajes, evidenciado por las percepciones de belleza y comportamientos que suelen criticarse Betty y Patricia. Por lo tanto, a través de lo indicado se buscará desarrollar la pregunta planteada.

Es importante primero adentrarnos a los conceptos de poder de Foucault para comprender la vinculación de la serie y, específicamente, la relación entre estos dos personajes.

Vásquez (2013) explica que, para Foucault lo importante no era demostrar qué es el poder, sino más bien como este se ejerce entre los individuos. Aclara que el poder es multidireccional y permanente, ya que siempre está rondando y produciéndose. El discurso de Foucault sobre el poder refleja una noción apolítica, pero que sí tiene, finalmente, una repercusión política en los espacios sociales, pues para Foucault el poder se genera en la interacción. Foucault sostiene que este tipo de relaciones son el efecto de las asimetrías entre las personas. Esta propuesta está vinculada a una relación dual, en donde uno ejerce poder sobre otro, como, por ejemplo, el sacerdote con el confesado, el profesor con el alumno, el policía con el ladrón. La noción de Foucault no es la de un gobierno dictatorial que ejerce su poder sobre el pueblo (como la que se ha analizado constantemente desde la filosofía política), por el contrario, el poder no es atribuido por una clase, sino que es producido como un conjunto de maniobras, tácticas o técnicas que constituye su estrategia, el poder traspasa a los políticos y a sus leyes, su multiplicidad no se detiene en estos, ya que cruza todo el cuerpo social. Por lo tanto, el poder no se manifiesta como una propiedad, sus efectos no componen una apropiación, sino a disposiciones, técnicas, funcionamientos; se ejerce más que se posee y es el efecto de una multiplicidad de interacciones.

Del mismo modo, lo mencionado por la autora permite ampliar más la noción conceptual, por lo que es necesario expresar otras de las ideas que complementan la vinculación con la telenovela.

A la luz de Sossa (2011), Foucault establece algunos planteamientos que permiten mostrarnos los grandes mecanismos secretos que manejan a nuestra sociedad y transmiten su saber. Estos aparatos de control disciplinario aún funcionan, como, por ejemplo, los medios de comunicación, los hospitales y la educación, entre otros. Por lo que al estudiar el poder, Foucault, parte de las técnicas y de las formas de dominación, pero, especialmente, identificarlo a partir de los discursos, de las reglas a seguir, a partir de concepciones de belleza. Asimismo, Foucault afirma que,

el poder es pues la capacidad que tiene un determinado sujeto de imponer su verdad, como la verdad para el otro. El poder crea la verdad, lo que existe es la verdad que el poder puede repetir hasta que un sujeto lo cree como su verdad. Tiene el poder de imponerla y sofocar otras verdades posibles. Utiliza todo lo que pueda encontrar para penetrar en la conciencia de los sujetos y sujetarlos. Es precisamente ésta, la meta del poder: Sujetar la subjetividad del sujeto (Vásquez, 2013, 20).

Así pues, dentro del concepto teórico, la corporalidad y la belleza entra en los lineamientos de disciplina y control en los que los sujetos están arraigados. Por lo que Sossa (2011) expresa que, la categoría de cuerpo para Foucault termina siendo fundamental, el cuerpo refleja un micropoder, aquí pues, está la invención de normas, estipulaciones, acuerdos, pues son diversos aspectos que atribuyen y vinculan el cuerpo a la sociedad. Una forma de ejercicio del poder que tiene por objeto los cuerpos, es buscar la normalización, y disciplina, este dispositivo restringe y legitima castigando todo lo que se salga de la norma. Así, el cuerpo ha estado directamente inmerso en una estrategia de poder, donde lo monitorean, lo cercan, lo marcan, lo doman, lo obligan y exigen de él unos signos. Esto empieza a funcionar a través de un proceso de vigilancia al que nos vemos sometidos desde nuestro nacimiento, sus características dependen de nuestra determinada sociedad que nos va integrando como sujetos.

Ahora bien, a partir de lo planteado por los autores desde la perspectiva foucaultiana, es posible analizar y comparar la situación y los discursos emitidos entre los personajes de la serie, en estos es posible también ver algunas terminaciones estéticas. Como mencionaron anteriormente los autores, la política, realmente se encuentra en las relaciones e interacciones que hay entre individuos, esto se puede demostrar ampliamente en la relación de Betty y Patricia. Aquí Foucault explica como la verdad es originada gracias a múltiples imposiciones, asegura también que la verdad está en estrecha relación con las relaciones de saber y de poder. Esta verdad impuesta que Foucault menciona se ven plasmadas en ciertas prácticas y características de belleza y conductas que las mujeres

deben cumplir, generando una amplia relación de poder, ya que Betty al no cumplirlas Patricia puede establecer una relación entre dominante y dominado, y pues se demuestra en las críticas sumamente meticulosas sobre como ella se ve y como los demás la perciben, empezando desde: una crítica hacia su atuendo, considerando que usaba vestidos feos y muy coloridos, colores no apropiados para trabajar en una empresa en la que se debería usar vestimenta formal; una crítica hacia su forma de reír, lo cual Patricia consideraba que era en un tono muy “chillón”; como también ocurre lo mismo con la crítica a la forma de hablar de Betty, en la cual ella se burla, la imita y considera que no es apropiada; su cabello, Patricia considera que era muy desarreglado; su sonrisa, una sonrisa en la cual solo se percibían sus brackets; su cuerpo, Patricia también comenta sobre el cuerpo de Betty comparándolo con el suyo y reafirmando la idea de que no es atractivo para los hombres; Patricia utiliza críticas muy meticulosas, hasta percatarse que Betty tenía mucho bello facial, burlándose y afectándola emocionalmente. La crítica de Patricia es válida, ya que ella si cumple con estas “verdades” que son presentadas en su belleza y corporalidad. Como, por ejemplo, ella sí cumple con la vestimenta, siendo esta formal, de colores neutros y apropiada para trabajar en una empresa; es una mujer alta, blanca, rubia y de ojos claros (acentuando la idea que es una mujer de clase alta); usa un tono de voz claro y no “chillón” como el de Betty; su cuerpo, el cual a través de la serie se refuerza la idea que este si es atractivo sexualmente para los hombres, ya que a diferencia de Betty, Patricia suele utilizar de faldas cortas, y por el contrario Betty siempre es mostrada con vestidos largos, en donde nadie puede ver su cuerpo; también en su sonrisa, donde se muestran que los dientes de Patricia son blancos y rectos.

Sin embargo, en la serie también podemos encontrar relaciones de poder que no necesariamente transmiten dominación sobre un personaje hacia otro. Foucault señala que esta disciplina que nos controla está tan internalizada en nuestra forma de vivir y actuar que la relación de dominación más que con las personas, termina siendo con nosotros mismos, y pues esto se aprecia en los conflictos emocionales individuales que tienen los dos personajes. Por un lado, Betty al no cumplir con estándares de belleza que le permiten ser respetada y valorada laboralmente, la dominación con ella misma se demuestra en cómo se queja consigo mismo y reclama el hecho de por qué tuvo que nacer fea, mediante una catarsis escribiendo todas las noches en su diario, esto se termina convirtiendo en un control interno, en el cual uno se reclama individualmente que tiene que ser “normal” y que tiene que cumplir con ciertas características obligadamente. Por otro lado, esta tarea de “querer ser normal” y cumplir con características que la sociedad refuerza con ideas de éxito y excelencia, se pueden demostrar en Patricia, la cual durante la serie tiene un duelo y conflicto emocional consigo misma, siempre se queja de no conseguir un esposo exitoso y con dinero; siempre tratar de mantener su cuerpo en buena forma y siempre verse atractiva. Especialmente, ella tiene claro que no debe juntarse, ni debe generar algún tipo de amistad y debe verse mejor siempre mejor que las mujeres del “cuartel de las feas” (más bella, atractiva y económicamente mejor), ya que allí ella siente una relación de

poder sobre ellas, las cuales se deben a sus características de belleza y relevancia en la empresa.

A pesar de que el texto se centra en los conflictos y relación entre los personajes de Patricia y Betty, es relevante mencionar que este control disciplinario, en el que los individuos deben mostrar que los están cumpliendo, con el fin de que en las relaciones de poder no sean ellas las dominadas, se ven muy presentes en los comportamientos y discursos que tienen las mujeres que conforman el “cuartel de las feas”. Aquí, estas verdades de saber y poder que Foucault explica, se ven en cómo los personajes de Mariana, Sandra, Aura María (secretarias) y algunas veces Sofía buscan muy desesperadamente como proyecto principal o “verdad más importante” conseguir un esposo que cumpla con ciertas características de éxito, debido a que esto dentro de las complejas redes de poder, les permite salir de sus posiciones de secretarias con poca importancia en la empresa y conseguir respeto y admiración por los demás. Además, deteniéndonos brevemente en los personajes de Aura María (secretaria) y Patricia Fernández es posible examinar que hay diversas formas de ejercer el poder, especialmente el poder que se ejerce a través de nuestro cuerpo. Relacionando a los dos personajes al uso del capital erótico en el entorno laboral. Kogan (2014) explica que, las mujeres son obligadas a seguir ciertos patrones de belleza para tratar de encajar correctamente en el espacio laboral, por lo que suelen someterse a operaciones y a cambios físicos y, además, menciona el hecho de como un cuerpo sexualmente atractivo suele funcionar como un capital para adentrarse eficientemente en el mundo laboral. Con esto, Kogan en su investigación a través de Pierre Bourdieu, no margina el papel de la mujer, sino busca comprender que culturalmente estas ideas del capital erótico de las mujeres ya están establecidas, suceden y están normalizadas dentro del espacio laboral. Asimismo, muestra una amplia relación con Foucault, ya que explica, con la realización su estudio, cómo las mujeres tienen ideas internalizadas y disciplinadas, de cómo verse, vestirse, mostrarse y como se perciben entre ellas. La autora muestra algunas afirmaciones de mujeres que demuestran la micropolítica de cómo deben trabajar sus cuerpos: “el sudor transmite mala imagen”, “una persona gorda es percibida como con falta de control, ansiosa o dormilona”, “usar lentes, aunque no los necesites, porque da la imagen de alguien analítico o profesional”, “los tatuajes o piercings dan mala imagen”, entre otras.

En función a lo mencionado, nos percatamos que la relación de poder entre los personajes, en su mayoría, se manifiestan a partir del discurso que cada uno tiene sobre los diversos objetos estéticos. El análisis de los términos estéticos, nos permite identificar algunos elementos que existe en la interacción. Las palabras que utilizan los personajes para nombrar sobre el cuerpo, la vestimenta y qué es lo que ellos consideran bello, feo y asqueroso. Esto se ve claramente en las discusiones que hay entre Betty y Patricia, donde Patricia suele se burlase de su vestimenta y la particularidad de su comportamiento (como anteriormente se detalló). Estos elementos y características se usan para describir, para identificar, para burlarse y criticar acerca de sus cuerpos y mostrar sensibilidad. La

estética cumple un rol fundamental aquí, ya que claramente la forma en cómo Patricia percibe el cuerpo y las características de Betty constituye la manera de relacionarse. Es ahí en la manera de relacionarse, donde entra el concepto ya detallado de Michel Foucault, estos aspectos tienen una fuerte relación con la *aisthesis*. Arcos (2009) a través de Ranciére teoriza sobre esto, ya que explica que las características de los demás expresadas mediante sus discursos, pueden ser valoradas como deseables, desagradable, hasta asquerosas. Es por eso en términos de la novela, que se percibe por un lado a Betty como la fea, que se viste mal, que los hombres no la ven atractiva y que solo se dedique al trabajo, porque en eso es muy capaz. Y, por el contrario, se percibe a Patricia como la mujer, bonita, atractiva, pero tonta e incompetente y, además, como una mujer con la que los hombres pueden mantener una relación fácilmente.

Responder a ciertas expectativas culturalmente valoradas, puede reafirmar las ideas de Foucault que se demuestran en el discurso y narrativa de la telenovela. Como también esta novela es un buen representante de la construcción de género femenino, a través de sus personajes. Este mismo factor influye en las telenovelas peruanas, como explica Cassano.

La perspectiva de género nos permite identificar las representaciones femeninas que los relatos nos ofrecen. Pensar la telenovela como una práctica cultural compleja donde las representaciones sociales – como significados sociales – juegan un rol importante en la elaboración de los relatos y la constitución de los modelos femeninos representados. Entender el género como construcción sistémica significa pensar en sistemas diferenciados que operan como instrumentos de identificación, clasificación y jerarquización social; sistemas que reconocen, incorporan y forman a hombres y a mujeres en un conjunto de normativas en función de su sexo biológico (2014, 2).

Finalmente, en el texto se ha desarrollado la constitución de la relación de poder entre Betty y Patricia a través de la representación de la belleza y corporalidad, por medio de la perspectiva Foucaultiana. Tomando en consideración lo desarrollado en el texto, es posible hallar en la telenovela las complejas redes de poder y control disciplinario, entorno a la belleza, corporalidad y ciertas conductas durante la interacción de los dos personajes. Y a través de esto, se ha encontrado la estética en la percepción de los dos personajes que cumple parte importante de su relación.

Referencias bibliográficas

Arcos, R. (2009). LA ESTÉTICA Y SU DIMENSIÓN POLÍTICA SEGÚN JACQUES RANCIÈRE. Universidad Central de Colombia, 2-15. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-75502009000200010

- Cassano, G (2014). Mirando la Telenovela desde el Género. Natacha: De la Domesticidad a la Agencia. Acao Mediática. Universidad Federal do Paraná. Recuperado de: <https://revistas.ufpr.br/acaomidiatica/article/viewFile/38837/24030>
- Kogan Cogan, L. (2014). La dictadura de la Belleza. In Sensibilidad de frontera. Comunicación y voces populares Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado de: <https://journals.openedition.org/bifea/6000>
- Sossa, A (2011). Análisis desde Michel Foucault referentes al cuerpo, la belleza física y el consumo. Polis Revista Latinoamericana, 2-8. Recuperado de: <https://journals.openedition.org/polis/1417>
- Vásquez, L (2013). Foucault: Microfísica del poder y constitución de la subjetividad; discurso-acontecimiento y poder-producción. Revista Observaciones Filosóficas. Recuperado de: <https://www.observacionesfilosoficas.net/foucault/microfisicadelpoder.htm#sdfootnote2sym>